**Jesús: Mejor que la religión (Hebreos 10)**

**Introducción**: Versículo en la pantalla

**La ley y la religión del Judaísmo:** Los seres humanos tenemos una costumbre de perder de vista el propósito de porque hacemos las cosas, el porque de nuestro actuar a tal punto que nos volvemos fanáticos. Esto se aplica a muchas áreas de nuestra vida.

Este es mi concepto de fanatizarse: en mi país hay principalmente 2 partidos políticos. Hay otros pero casi nadie les pone atención. Bueno de esta manera el país está dividido, unos van con uno y el otro con otro. Esto ha producido divisiones de familias, pleitos en las iglesias, insultos entre amigos, y mucho más.

Algo que me llamó la atención era el hecho de que muchos de mis amigos cuando todavía éramos adolescentes de unos 12 años ya tenían sus preferencias políticas. Recuerdo una ocasión cuando uno me preguntó a que partido político pertenecía y yo le dije a ninguno. Cómo dijo él? Deberías de ir con este que era el suyo. Por qué le pregunté yo? Pues porque este es mejor me dijo. Realmente no tenía una respuesta lógica a esa edad. La verdad es que en mi país el fanatismo es muy fuerte. La mayoría de las personas no escogen partidos políticos, ni creencias religiosas haciendo una investigación sana de porque va a dar su lealtad a un partido, a una creencia religiosa o porque uno hace esto y lo otro. La mayoría hereda de la familia sus creencias. En el caso de mi amigo él pertenecía a ese partido político porque toda su familia también pertenecía. Para mi eso es el fanatismo, fanatismo no es realmente dar nuestra lealtad a una causa con tal de que hayas por lo menos investigado si esa causa es correcta. Si por lo menos no has hecho preguntas y si honestamente te no preguntas por qué creo en lo que creo, solo porque en mi familia siempre hemos creído en esto o en lo otro.

Yo he visto este mismo patrón en los deportes, heredamos las preferencias deportivas de nuestra familia. Por qué le vas al Barcelona? Porque en mi familia todos le vamos al Barcelona. Hace 10 años atrás mi equipo favorito era el Real Madrid, antes de que me apedreen déjenme explicar. Yo no era fanático del equipo tanto por el equipo mismo, sino por quienes jugaban en el equipo, 2 de las principales estrellas eran jugadores de Latinoamérica, para mi era un orgullo que nos representaran bien. Años después se envejecieron y cambiaron a los jugadores, yo seguía siendo fanático del mismo equipo pero los jugadores ya eran otros. Así que me pregunté y por qué sigo apoyando a este equipo si ya casi no hay latinoamericanos? Fue así que cambié mi preferencia al Barcelona, las estrellas son latinoamericanos. Les he presentado estos dos ejemplos porque lo mismo pasa aun en el campo espiritual, sucede lo mismo. Como padres si tenemos la responsabilidad de enseñarle a nuestros hijos el camino del Señor, criarles con bases y fundamentos cristianos, pero lamentablemente la fe no se puede heredar, llegará el punto donde los hijos tendrán que hacer una decisión personal. Y la realidad de las cosas es que ellos tendrán la oportunidad de rechazar al Señor. En realidad creo que el fanatismo cristiano también existe. Me refiero a que existimos muchos que por una costumbre de familia somos parte de una iglesia, de una denominación, de una comunidad religiosa, pero no precisamente porque hemos decidido seguir al Señor. Por qué haces eso? Porque eso así es? Si pero por qué? Muchos no sabrán como responderle. No solo queda allí, una vez le pregunté a un amigo y él si tenía respuestas, el problema era que equivocadas. Lo que él había hecho era buscar las respuestas y aprendérselas sin comprobar si eran correctas o no.

Y esto mismo era el problema con los Hebreos. Los Hebreos eran descendientes de Abraham. La religión que practicaban era el Judaísmo. En el Judaísmo existía algo que se llamaba la ley. La ley dictaba todo lo que tenían que hacer los que practicaban esa religión. La ley decía que la adoración se tenía que hacer en el templo. Que en el templo solo podían entrar los judíos, no podía entrar nadie de otra nacionalidad. La ley decía que uno no podía trabajar en sábado. También decía como se debían celebrar las fiestas solemnes, el sistema de sacrificios que no podía ser en otro lugar más que en el templo. También decía que los sacerdotes no podían ser más que de la tribu de Leví, La ley también decía como debía vestirse el sacerdote, no podía usar lo que el sacerdote quisiera. La ropa interior tenía que ser de una forma especifica y de una tela particular, el resto de la sotana de cierto color y así sucesivamente.

Lo curioso es que la ley había sido dada por Dios mismo. Pero la había dado por un propósito. El sistema religioso al que pertenecían no era en si para que tuvieran una religión sino para simbolizar el pecado de cada persona, la Santidad de Dios, nuestro castigo merecido, nuestra incapacidad de salvarnos a nosotros mismos por nuestras propias obras. Así si alguno de los que estamos presentes cree que por venir a la iglesia usted se va a salvar, está cometiendo el mismo error. Si usted cree que por seguir algún ritual usted merece el perdón, está cometiendo el mismo error.

La ley le mostraba al ser humano que no podía salvarse a si mismo y también revelaba la necesidad que teníamos de un Salvador no solo para que nos salvara de nuestros pecados pero también para establecer una relación directa con Dios. Nunca fue el propósito de Dios que crearan una religión llamada Judaísmo con la ley que El les dio. Ellos llegaron a enfocarse y a fanatizarse con la religión al punto que cuando vino Jesús en forma humana lo mataron y lo despreciaron por quedarse con la religión. De allí que yo les he dicho un montón de veces que uno puede tener una religión y eso no quiere decir que usted tiene una relación con Jesús. De hecho la mayoría tenemos una religión a la que defendemos, a la que hemos vendido nuestra lealtad, a la cual nos hemos fanatizado, pero si hay algo o mejor dicho alguien dignos de ser fanáticos y vender nuestra lealtad, nuestra completa adoración, nuestro devoción, amor, tiempo, ese es Jesús. No un pastor, no una iglesia, no una denominación, no rituales, nada solo Jesús.

Mire el resultado de esto, observe lo que sucede entre nosotros. Cuantos nombres y sistemas de creencias hay y cuantas peleas y pleitos también ha generado entre nosotros. Adventistas del séptimo día, Mormones, Testigos de Jehová, Cristianos-evangélicos, Católicos y entre todos nos criticamos y decimos que solo nosotros tenemos la verdad y también nos fanatizamos. Algunos criticamos a aquellos que adoran imágenes pues la Biblia claramente dice que es pecado, que ofende a Dios. Si es cierto pero aquel que no lo hace pregúntele como trata a su esposa, pregúntele como trata a sus hijos? Ambos ofenden al Señor. Otros decimos que no se debe trabajar en Sábado y que el verdadero servicio a Dios debe ser en Sábado no en Domingo, pero si le preguntara como trata a sus empleados, que tan buen vecino es, qué si conoce el concepto del respeto a los demás, de la misericordia, de la gracia no lo entiende, ni lo practica. Entiende el punto? Jesús no vino a formar una religión, El vino a decirnos no practiques una religión mejor sígueme, entrégame tu vida y yo la salvaré, dame tu corazón y yo lo sano de todos tus pecados, de todas las decepciones que has sufrido, dame tu obediencia completa y experimentarás mi bendición, dame tus decisiones y yo te haré una persona sabía, madura, dame tus sentimientos y yo te daré una vida emocionalmente estable, dame tus sueños y yo te daré significado en esta vida, dame tu lealtad completa y conocerás lo que realmente significa la palabra vida.

**10 La ley es sólo una sombra de los bienes venideros, y no la presencia misma de estas realidades. Por eso nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran. 2De otra manera, ¿no habrían dejado ya de hacerse sacrificios? Pues los que rinden culto, purificados de una vez por todas, ya no se habrían sentido culpables de pecado. 3Pero esos sacrificios son un recordatorio anual de los pecados, 4ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. 5Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: «A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas; en su lugar, me preparaste un cuerpo; 6no te agradaron ni holocaustos ni sacrificios por el pecado. 7Por eso dije: “Aquí me tienes —como el libro dice de mí—. He venido, oh Dios, a hacer tu voluntad.” » 8Primero dijo: «Sacrificios y ofrendas, holocaustos y expiaciones no te complacen ni fueron de tu agrado» (a pesar de que la ley exigía que se ofrecieran). 9Luego añadió: «Aquí me tienes: He venido a hacer tu voluntad.» Así quitó lo primero para establecer lo segundo.**

**I. Jesús quiere una Relación no Religión:** Lo primero se refiere a un sistema religioso y lo segundo se refiere a una relación con El. A un estilo de vida. Hago esto porque amo a mi Señor y a mi Señor le agrada y no hago esto otro porque amo a mi Señor y a mi Señor no le agrada, no porque es un ritual o porque estoy en una religión, no porque hay una ley que dice que tengo que hacer esto o lo otro, lo hago por El. Pero para saber que le agrada y que no lo agrada hay que conocerlo, hay que recibirle como Salvador personal y darle nuestra vida, allí empezamos a oír su voz y hablarle a El. Cuando le recibimos empezamos a relacionarnos con El.

Plomería.

En cambio una relación es mi esposa está con migraña, por amor a ella voy a guardar silencio y respetar el tiempo de descanso que necesita tener. Es una ley, es por amor. Eso es una relación. Con Jesús es lo mismo lo seguimos porque lo amamos y lo amamos porque El nos amó primero.

**10Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre. 11Todo sacerdote celebra el culto día tras día ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. 12Pero este sacerdote, después de ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios, 13en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. 14Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que está santificando. 15También el Espíritu Santo nos da testimonio de ello. Primero dice: 16«Éste es el pacto que haré con ellos después de aquel tiempo—dice el Señor—: Pondré mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente.» 17Después añade: «Y nunca más me acordaré de sus pecados y maldades.» 18Y cuando éstos han sido perdonados, ya no hace falta otro sacrificio por el pecado.**

**II. Necesitamos Conversión no Religión:** una religión es un sistema de reglas que apuntan al esfuerzo humano para encontrar salvación, tengo que hacer esto porque sino voy a recibir un castigo, lo que produce esto es temor, un temor dañino un temor paralizante, un temor frustrante. Es como cuando cumplimos el limite de velocidad por evitar la multa. Puede esa ley realmente transformar al conductor o a la humanidad. No? Se puso esa ley para frenar el problema pero a través de los años nunca lo ha solucionado por completo.

Escuche esto, la religión no cambia a las personas, no las transforma, más bien las esclaviza y las lastima y en muchas otras ocasiones hace reaccionar mal a las personas. No se ha fijado porque el cristianismo ha perdido reputación a través de los años? Porque nuestro método de evangelismo lo hemos cambiado por completo. En vez de hablar de Jesús y de sus beneficios al conocerle y tener una relación de amistad con El lo que vendemos es una religión, es un sistema de reglas. Nosotros le llamamos evangelizar a señalar lo malo que las personas hacen en vez de demostrarles lo que es tener una amistad con el Señor. Siempre queremos cambiar el intelecto de las personas, me refiero a su manera de pensar, dándoles razones lógicas de porque no deben de emborracharse, porque un hombre no debería casarse con otro hombre, que tan malo es tener 2 o 3 mujeres a la vez. Tenemos que apuntar al corazón y después a la mente como lo hizo Jesús con la mujer samaritana. El le ofreció agua viva y luego le dijo ve y trae a tu marido. Primero el corazón después la mente.

Bienes venideros se refiere a las riquezas que encontramos en Jesús. Los beneficios de creer en El como nuestro Salvador. En los beneficios de seguirle. Beneficios como cuales?

**19Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, 20por el camino nuevo y vivo que él nos ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo; 21y tenemos además un gran sacerdote al frente de la familia de Dios. 22Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. 23Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. 24Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. 25No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.**

I. Libertad. Quien puede decir que tiene un amigo como Dios, un padre como Dios, un hermano Divino como Jesús.

II. Perdón liberador: purificados de una conciencia culpable.

III. Nuestra Respuesta: Mantengámonos firmes individualmente, animándonos colectivamente (como hermanos) y congregándonos con fidelidad.